

nos, la Ile de France; en la gallina, la Wyandotte.

Cruce intercurrente o de remojo.—Que consiste en hacer actuar sobre una raza-población local reproductores escogidos en otra raza, una sola vez, para dotar a la primera de nuevos caracteres o que tiene poco acentuados.

Mestizaje.—Tiene por objeto hacer reproducir entre sí a los productos de cruzamiento (mestizos), obteniéndose bimestizos.

Tiene las ventajas de aumentar la fecundidad y unifica cualidades, pero sus efectos son peligrosos por sobrevenir retornos atávicos y producir tipos antinaturales. El mestizaje conduce a la obtención de nuevas razas, pero hay que seguir un método: cruzamiento alternativo, unión de los productos, etc.

Híbridos intergenéricos.—Los mejores estudiados han sido los referentes a las aves.

Los más comunes de las aves domésticas son obtenidos con diferentes razas geográficas del faisán de cuello negro, de invariable esterilidad, por no formarse los espermatozoos. Se describen los híbridos de hembra guinea × Rhode Island roja, pavo real × gallina (no por fecundación artificial). Los híbridos pavo × gallina son de poca fecundidad.

Híbridos interlineales.—(La línea pura en el reino animal se intenta obtener con la formación de familias seleccionadas por unión de pro-

genitores, con los mismos caracteres que transmitirían.)

En los cruzamientos de líneas en una raza reproducida consanguineamente mejora la incubabilidad, pero no demuestra que supere a las aves no reproducidas consanguineamente (experiencias con Leghorn).

En el cruzamiento de estirpes de Rhode Island criadas por reproducción consanguínea llegaban a producir aproximadamente igual que las no reproducidas de esa manera; no obstante, al cruzar Rojas y Leghorn reproducidas consanguineamente, la producción respecto a las anteriormente citadas aumentaba en 80 por 100. Es de suponer que dado lo que se sabe con respecto a tales cruzamientos en el maíz, que los beneficios máximos reportados por el "vigor del híbrido" se obtendrían cuando la progenie de dos estirpes de reproducción A y B fuesen cruzadas con la progenie de otras dos de reproducción consanguínea C y D, dando origen al llamado "híbrido de cruzamiento doble"; por tanto, uno de los beneficios mayores parece probable puede obtenerse de líneas de alta consanguinidad y consiste en cruzar los machos consanguíneos con lotes que no lo sean; pruebas son el aumento de incubabilidad y la disminución de la mortalidad.

Las experiencias que en estos últimos años se han llevado a cabo con animales, sobre todo aves (para la obtención de híbridos interlineales e intervarietales), son tan numerosas que no es posible referirlas aquí.

Guiones de trabajo escolar

Maternales y párvulos

Por AURORA MEDINA

RIQUEZA FORMATIVA DE LA NAVIDAD

Cuando un trabajo resulta demasiado arduo pensamos con ingenuidad infantil en un procedimiento—especie de tecla mecánica—que, tocándolo, se realice por sí solo; y, sin embargo, en la vida formativa del párvulo tenemos bastantes "teclas" que, pulsadas convenientemente, disparan una serie de mecanismos, estimulantes, a su vez, de procesos formativos.

Tal sucede, en líneas generales, con el juego del que hablaremos ampliamente más adelante; pero hoy, de nuevo en los albores de una Navidad siempre fresca y renovada de impresiones, se impone el tema rico y lleno de ternura, que irrumpe, aun sin pretenderlo, llenando las plazas, escaparates, los hogares, y sobre todo la escuela, de un ambiente cálido y entrañable para nuestros niños.

La afirmación que hace Fargues (1) respecto a la insuficiencia de una enseñanza nocional de lo religioso (hay que tender a penetrarse de vida e intimidad con Dios) tiene en los párvulos una especial significación, puesto que lo nocional se halla más alejado de su espíritu que la idea que se traduce en actividad, en acción.

"La mayoría de los catequistas medios no utilizan otra expresión que el discurso; por otra parte, sólo una minoría de alumnos, y éstos inteligentes y atentos, lo reciben en su sentido total. Los otros no entienden lo que se les dice y no recuerdan ni lo que entienden; con los elementos de su caprichosa elección forman, más o menos bien, su catecismo personal, que no tiene apenas influjo sobre su vida, y luego resulta ineficaz para su fe futura."

Por eso hay que ir a la acción, metiendo al niño en un ambiente que le envuelva de fe y amor, y le haga copartícipe y actor de la comunidad religiosa.

(1) M. FARGUES: "Nos enfants devant le Seigneur", *Siccle et Catholicisme*. M. A. M. E., París, 1959.

"Un pequeño al lado de su madre en la misa mayor se sumerge en la fe de la Iglesia" mejor que con muchas lecciones teóricas.

Por otra parte, la afinidad que el niño pequeño siente por lo maravilloso le lleva a incorporarse plenamente a este gran misterio de Navidad, que está lleno de encanto, poesía y amor, pero a la vez de realismo.

Veamos tres grandes capítulos que pueden facilitar esta incorporación en la escuela:

a) Expresión plástica.

Desde antes de comenzar el Adviento el ambiente escolar se irá impregnando de Navidad, recitando con fervor cada día aquellas aspiraciones de los profetas y del pueblo de Dios que suspiraban por la venida del Mesías.

Ven, Señor, y no tardes.

Brotará un tallo del trono de Getsé y de sus capullos nacerá Manifiesta tu poder y ven. [una flor.

La noche pasó y el día se acerca.

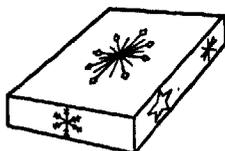
Ahora está cerca nuestra salud.

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos al Salvador.

En aquel día darán dulces las montañas y fluirán leche y [miel los collados.

Mueve, Señor, nuestros corazones para preparar los caminos [del Mesías.

Y en consonancia con estas aspiraciones se va preparando también materialmente el ambiente escolar.



La expresión plástica infantil responde a una necesidad psicológica de exteriorización y acción, de realización y permanencia de su obra; por eso todo lo que sea *hacer algo* tiene en el niño el eco y la descarga de su espíritu, a la vez que el ensayo de sus funciones expresivas.

1. En la clase.

Hay que adornar la clase como de Navidad. Estrellas de papel de plata por las paredes, pinos, panderetas y zambombas pintadas en papel de envolver, recortadas y colocadas artísticamente por las paredes. La clase y el vestíbulo presentan un aspecto nuevo con su decoración propia.

Es fácil realizar velitas en plastilina o arcilla, que, coloreadas en encarnado, verde o amarillo, servirán para adornar los rincones colocándolas en soportes de alambre plástico en espiral adornado con muérdago, acebo, pino, romero o simplemente con hiedra.

Cada rincón tendrá una nota que recuerde la gran fiesta que se avecina.

2. El belén en cada clase.

Y a la vez se van preparando en arcilla las figuritas del belén. Sobre cartones o cajas de madera se coloca un andamiaje que va a sostener las colinas, campos y hogares de Belén. Cubriéndolo con papel de envolver encolado y coloreado, o mejor aún con cortezas de árbol, corcho o auténtico musgo.

Las casas pueden hacerse con cajas de pastas de sopa o de mercería, recubiertas con papeles de colores y en las ventanas papeles transparentes. Los tejados, de ese cartón ondulado que se emplea para proteger las mercancías delicadas, como las bombillas, convenientemente pintado de rojo.

Es más cómodo, pero mucho menos educativo, comprar las figuritas. La actividad de colmena que se desenvuelve en torno a la construcción del belén, centro de actividad lingüística motora y de adaptación, crea una serie de cuadros y estructuras nuevas en las actividades del niño que tienen por sí mismas un valor inapreciable.

Prados y laderas donde pastan las ovejas con su pastor. La patera con sus pavos y patos, las gallinas, los pollitos y los conejos, todos los animales en asombro permanente de cara al Portal de Belén.

Todos ellos pueden realizarse en arcilla o plastilina y colorearse —dejándolos secar previamente primero a la sombra y después al sol— con acuarelas o guasch.

La preparación de las plantaciones de pinos, los árboles del camino, los sembrados, las nieves en las montañas, y la casa de He-

rodes el malo. La recogida y clasificación del material que ha de emplearse. Para todos los niños habrá trabajo fecundo.

No teme la Maestra perder el tiempo en estas actividades. Así todo es ganancia, porque todo se halla perfumado de valor educativo.

b) Expresión lingüística.

La realización de los cuadros motores anteriormente descritos reclama un vocabulario nuevo, distinto de lo utilizado hasta ahora, en el que la Maestra no debe temer sumergir al niño. Le agradan las palabras nuevas, las repeticiones glósico-motoras, las situaciones inéditas que le permiten forjar nuevas estructuras.

1. Recitaciones.

Poco a poco las pequeñas recitaciones que pueden hallar en los números 3 y 14 de VIDA ESCOLAR, además de las que hoy se añaden, unidas a la bibliografía que daremos, van a constituir un aprendizaje delicioso para nuestros pequeños. En ese gran día de la fiesta por la venida del Señor cada niño recitará algo y le ofrecerá algo al Niño Jesús. La labor de la Maestra será: enseñar todo a todos y luego elegir de entre el nutrido repertorio lo que cada niño debe recitar frente al belén.

Poesías tomadas del libro *Inédita ternura (Diario de la Virgen Madre)*, de Juan Alberto de los Cármenes:

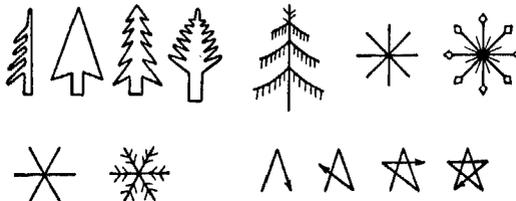
EXPECTACION

La Virgen está bordando,
está bordando un pañal,
un blanco pañal de lino
perfumado de azahar.
En tanto borda en silencio
Ella se pone a soñar...
La aguja va lenta, lenta...
La aguja no borda ya...
"Si soy tan niña, tan niña...;
si no lo sabré llevar...
¿A qué me sabrán sus besos
cuando me sepa besar?...
Sol de oro, sol de oro:
sus ojos, ¿cómo serán?...
... ..

Fuentecilla de agua pura
con rumores de cristal:
¿cómo sonará su risa
cuando le quiera lavar?...
Lucerillos de la sierra:
cuando le lleve a acunar,
si me mirara en silencio...
¿qué me dirá su mirar?...
Yo no sé cómo tomarle
cuando le quiera llevar;
yo soy tan niña, tan niña...
¿si yo lo sabré tomar?...
Si se durmiera en mi seno
al rumor de mi cantar,
¿sabré ponerlo en la cuna?,
¿no se me despertará?
¡Son tan pequeñas mis manos!...
¡Tan delicado él será!...

¿Y si a llorar comenzara?...
¿Si yo me echara a llorar?...
Un mes, y estará en mis brazos,
aquí en mi falda estará;
yo le tendré todo mío,
yo acunaré su soñar,
yo le peinaré los rizos,
yo le iré enseñando a hablar;
¿si acaso podrá creerle
cuando me diga: "Mamá"?...
Yo soy tan niña, tan niña,
¡nunca soñé este soñar!
¡Es tan extraño, tan nuevo,
tan dulce, tan singular!...
¡Si bastara con amarlo!
¡Que yo no sé más que amar!
Un mes, y estará en mi falda,
desnudo aquí estará...
Yo le fajaré muy suave,
con este blanco pañal...
¡Oh! ¡Qué he dejado el bor-
[dado!
¡Cuánto me tardo en bordar!"

La aguja corre ligera
sobre el nevado pañal,
el blanco pañal de lino
perfumado de azahar.
La aguja corre ligera...,
mas pronto se detendrá...
que mientras la Virgen borda
sueña un divino soñar...
"Sol de oro, sol de oro:
sus ojos, ¿cómo serán?..."



FASCINACION

La Virgen velaba
y el Niño dormía...
La Virgen miraba
su boca. ¡Tenía
no sé qué divino
granate de aurora!
¡Boca embriagadora
como dulce vino!

¿Se despertaría?...
¡Si no despertara!...
Y acercó María
su cara a la cara
del Niño... Dormía...
¡Si no despertara!
¿Se despertaría?...

Así como un rezo
fue el beso...

CANTALE, MARIA

Cántale, que llora;
cántale, María.
Que no, que no llora
todavía.
Que aún Pilatos tiene
tan sólo tres años,
aún no sabe lavarse
las manos.

Que a su madre besa,
pequeñuelo, Judas,
¡y qué beso de boca
tan pural
Cántale, que llora;
cántale, María.
Que no, que no llora
todavía.



2. Cantos.

Exactamente sucederá con los villancicos, que con tanta profusión y belleza pueden encontrarse en nuestro folklore y en canciones especiales.

3. Narraciones.

Los dos primeros capítulos del Evangelio de San Lucas son una joya literaria de expresión que los niños pueden aprender de memoria y recitar, con unas ligeras supresiones, pero sobre todo es asequible en absoluto el capítulo segundo, de donde están tomados los evangelios de las dos primeras misas de Navidad. Puede hacerse la recitación en coro hablado y semitonado.

También pueden aprenderse de memoria para recitar en coro hablado los salmos y oraciones del Adviento y Navidad. Especialmente el salmo 103, el 135 y el 144, en que se alaba al Señor de modo esplendente.

c) Formación ascética y mística.

Para llevarla a cabo hay una ventaja y un peligro:

La proximidad a lo divino por la gracia bautismal y la fe natural psicológica que hay en el niño facilitan esta labor de permanente acción mística y religiosidad que en la actitud y el espíritu puede constituir un precioso hábito.

Pero a la vez existe en el mismo niño una inclinación por lo maravilloso que le hace vivir en un completo asombro. Sólo se maravillan los niños, los poetas y los santos, dice Fargues (2); el hombre que no se priva de nada apenas si tiene capacidad de asombro. Los mayores enfocan las cosas en el plano de utilidad; Dios y los niños en el de la gratuidad, bondad, hermosura.

(2) *Ob. cit.*, pág. 12.

Pero en este mismo punto, que tanto facilita la formación, se halla un peligro que Merlaud (3) previene: "Es preferible un despertar progresivo de la reflexión al cultivo de maravillarse ante lo prodigioso de los relatos bíblicos", y de nuevo también Merlaud hace una llamada a la acción, al ambiente donde debe vivir el niño. "Si el niño ve a los adultos, en quienes confía, venerar con convicción tal punto del dogma o práctica religiosa, se le enraizará la idea de que hay en todo ello algo que merece atención, reverencia, fervor."

Y un último peligro: que el párvulo se pare demasiado en la figura del Niño Jesús sin advertir que es Dios. "Es la vida religiosa, la vida mística en sentido amplio, lo que importa, ante todo, que intuya el niño." "La instrucción religiosa no es sino el medio para la primera, debe permanecer a su servicio y no convertirse en su fin" (4).

La caridad en su más amplio sentido de amor a Dios y al prójimo, suavidad de corazón para los que nos rodean, es el perfecto corolario de esta intimidad con Dios, "al que no se le encuentra sino en la calma, en la soledad, en el retiro de sí mismo". A ella hemos de tender como blanco por esta actividad, sintónica con el párvulo, que proponemos,



BIBLIOGRAFIA

Números 3 y 14 de *Vida Escolar*, págs. 5, 6, 7, y 4, 5, 6 y 7.

Nuevo Testamento. Evangelio de San Lucas, cap. 1 y 2.

Misal romano. Tiempo de Adviento y Navidad.

F. VALENTÍN SÁNCHEZ: *Nuevo Salterio Latino Español*, salmos 103, 135, 144.

MAÍLLO: *Cancionero español de Navidad*. Aguilar, 1949.

LUBIENSKA CASTERMAN: *Trêve de Dieu*. Paris, 6^o, 1959.

MERLAUD: *Pastoral de la infancia*. Col. Hinnení, Salamanca, 1959.

FARGUES: *Nos enfants devant le Seigneur*. Paris, 1959.

JUAN ALBERTO DE LOS CÁRMENES: *Índita ternura*. (Diario de la Virgen Madre.) Ed. Espiritualidad, Madrid, 1959.

L'Ecole et la famille. Noviembre-diciembre de 1959.

(3) ANDRÉ MERLAUD: *Pastoral de la Infancia*. Ed. Hinnení, Salamanca, 1959-61.

(4) MERLAUD: *Ob. cit.*, pág. 64.

Religión

Guiones de Enseñanza Catequética

INTRODUCCION AL TERCER TRIMESTRE

La presente colaboración viene a continuar el programa de enseñanza religiosa comenzado a publicar en octubre de 1958, con el primer número de *VIDA ESCOLAR*. Como ya entonces se indicaba, el programa se destina fundamentalmente a los niños de ocho a diez años, es decir, al segundo ciclo del período de enseñanza elemental. Su contenido se presenta de manera que pueda repartirse a lo largo de dos años escolares. En los números de *VIDA ESCOLAR* del curso 1958-1959 publicamos el primer año. El primero y segundo trimestre del segundo año, con un conjunto de

Por JOSE MANUEL ESTEPA LLAURENS,

Profesor de Pedagogía Catequética en el Seminario Hispanoamericano y Director de la Escuela Diocesana de Catequistas de Madrid.

cincuenta temas, ha venido apareciendo durante el curso pasado 1959-1960.

El presente artículo, como ya decíamos hace un momento y se indica en el epígrafe más arriba, continúa con el programa del segundo año. Para mejor entender el plan desarrollado hasta ahora y la orientación que ha guiado todo este trabajo se ruega al Maestro que vuelva a leer las introducciones aparecidas en el número 1 de *VIDA ESCOLAR* y en el número 12.

¿Cuál era el esquema que anunciábamos para el programa del segundo año? Como allí se ve, queda estructurado alrededor de tres grandes capítulos:

I. Dios, que nos manifiesta su gran amor.

II. El hombre cristiano responde al amor de Dios Padre y Redentor.

III. La vuelta del Señor o Consumación de la Obra de Dios.

Al primer capítulo se han dedicado intencionadamente una gran cantidad de temas o guiones (cincuenta exactamente), a fin de resaltar de manera muy suficiente en esta enseñanza de iniciación básica a la vida cristiana cuál es la parte de Dios. Que en la educación del hombre cristiano hoy niño la obra de Dios con su plan salvador quede bien fundamentada. A la reflexión sobre el segundo y tercer capítulo y al desarrollo de algunas lecciones sobre el contenido doctrinal correspondiente queremos reservar este artículo y algún otro que pueda seguirle.

¿Cuál sería el esquema de estos segundo y tercer capítulos aún no desarrollados? He aquí sus ideas fundamentales:

II. El cristiano responde como un hijo a Dios Padre, que tanto nos ama:

- A) El Espíritu Santo está con nosotros en cada momento para acercarnos a Dios que nos llama.
- B) La respuesta de nuestra oración: cómo el cristiano habla a Dios.
- C) La respuesta de nuestras acciones: cómo el cristiano responde a Dios con sus obras:
 - a) Cumpliendo la Ley de Dios.
 - b) Y haciendo lo que nos dice la Iglesia.

III. Cuando el Señor vuelva: la terminación de la Obra de Dios:

- A) Lo que pasará a los hombres: las postrimerías.
- B) Lo que pasará al mundo: el fin del mundo.
- C) Jesucristo es nuestro Rey y Señor para siempre.

Y ahora vamos ya al segundo capítulo, y en primer lugar, dentro del mismo, a la catequesis del Espíritu Santo.

ENSEÑANZA SOBRE EL ESPÍRITU SANTO

Todo programa de enseñanza religiosa debe dar un buen lugar a la catequesis del Espíritu Santo. Y, de manera ordinaria, los ocho y nueve años es un buen momento para ello, cuando se afianza la formación eucarística y penitencial; procúrese entonces suscitar en el niño el sentido del Espíritu Santo, adquiriendo así conciencia del sacramento de la Confirmación, ya recibido o por recibir muy pronto a esa edad.

Es muy conveniente que el educador recuerde en los principios de su propia formación doctrinal la teología del Espíritu Santo. Ya sabemos que es Él quien guía a la Iglesia y anima las almas de los creyentes. Por consiguiente, uno de los objetivos principales de la educación cristiana es enseñar al niño a ser "dócil al Espíritu", es decir, a estar atento a la voz del Espíritu Santo y a no impedir su obra en nosotros.

Así podemos ver que una enseñanza sobre el Espíritu Santo no puede limitarse a un comentario escolar sobre el octavo artículo del Credo explicado en cinco preguntas del Catecismo Nacional Segundo Grado. Afirmar la existencia del Espíritu Santo y enunciar su misión en unas cuantas proposiciones doctrinales abstractas es totalmente insuficiente.

Es necesario hablar del Espíritu Santo a los niños y hacerlo en una instrucción seria y escolar, pero sin perder de vista que nuestra meta es que vivan la presencia y acción del Espíritu Santo. Y esto no se logra con un simple análisis racional o con una repetición verbal.

Es necesario "enseñar" el Espíritu Santo y, sin embargo, al mismo tiempo, es imposible encerrar el soplo del Espíritu Santo, su permanente dinamismo, su fuerza de vida, en el marco de un vocabulario escolar y en unas definiciones de Catecismo.

Por eso se han dedicado ya en el primer año, tercer trimestre, dos lecciones a la tercera divina Persona, como preparación a la fiesta de Pentecostés, y en el segundo trimestre del segundo año otras dos o tres sobre la acción del Santo Espíritu en la Iglesia, y ahora queremos dar algunos guiones con nuevos materiales de enseñanza, pero

sin olvidar esta idea que venimos considerando y que debe condicionar toda nuestra acción educativa: la catequesis del Espíritu Santo, como la de la Gracia, no se encierra en un capítulo de un programa de instrucción religiosa. Despertar la fe en el Espíritu y hacer vivir su presencia dinámica es, ante todo, dar *toda nuestra enseñanza bajo una perspectiva de Espíritu Santo*. A propósito de los diferentes capítulos de la instrucción cristiana hay que resaltar continuamente su dimensión "espiritual". Una catequesis sobre el Espíritu de Dios se debe estar desarrollando a lo largo del año, a través de todos los aspectos de la *enseñanza religiosa*. De lo contrario ésta pierde, en una vertiente fundamental, su carácter específico de *catequesis cristiana*.

Esta reflexión que hacemos ahora al tratar de los chicos de ocho y nueve años mantiene su valor para la educación cristiana de cualquier otra etapa del crecimiento. Y estamos muy necesitados precisamente de esa perspectiva: que la sistematización y la formulación en preguntas y respuestas de una doctrina clara y exacta del Cristianismo no vaya a hacernos perder de vista en nuestra acción pedagógica aquello que es fundamentalmente el alma de nuestra fe, la acción santificadora del Espíritu Santo y la gracia de Dios en nosotros. Por lo mismo, al comenzar esta última parte de nuestro programa, en que vamos a indicar algunos temas sobre la respuesta del cristiano al amor de Dios Padre, teníamos forzosamente que insistir de modo más amplio sobre la acción del Espíritu Santo.

¿Cómo llevar a la práctica esta perspectiva "espiritual" de la enseñanza catequética?

Primeramente vamos a enumerar algunas ideas que pueden servir para la elaboración de temas o lecciones sobre el Espíritu Santo.

Finalmente, haremos alguna consideración sobre la manera de dar una enseñanza, sea cual sea el tema tratado, en que pueda vivirse la acción del Espíritu.

¿Qué sabe sobre el Espíritu Santo el niño que cumple ocho años? Lo conoce de nombre. Se dirige a Él al santiguarse y persignarse o al decir el "Gloria al Padre"; pero todo esto lo hace sin saber bien quién es y, desde luego, sin conocer el papel que el Espíritu desempeña en la vida del cristiano.

Para lograr meter la doctrina del Espíritu Santo en la vida del niño tropezamos con *dificultades*.

Para niños más atrasados Dios es como una sola "cosa" o persona, que unas veces llamamos Padre nuestro; otras veces, Dios, Señor, Jesucristo. Difícilmente pueden los niños hacer distinciones personales, y todas ellas les aparecen como meros atributos divinos.

Para cualquiera, la evocación del "Creo en Dios Padre..." recuerda la imagen de un Padre que nos ama más que nadie en la tierra y que quiere hacer de todo hombre un hijo suyo. Igualmente, cuando decimos "Creo en Jesucristo, su único Hijo...", pensamos en la segunda Persona que ha tomado carne y alma de hombre. A Jesucristo no podemos verle con los ojos, pero al menos concebimos su figura y escuchamos sus palabras. Al decir "Creo en el Espíritu Santo" nuestra imaginación se esfuerza inútilmente por encontrar una imagen concreta.

¿Qué hacer para que el Espíritu sea Alguien en el corazón del niño y no simplemente un nombre?

Ante todo, evitar el confiarnos a representaciones materiales (la paloma del bautismo de Jesús, las lenguas de fuego...). No esperar tampoco conseguir una instrucción adecuada para los niños sobre el Espíritu Santo *en Sí mismo* (el misterio de la tercera Persona de la Trinidad, que procede del Padre y del Hijo).

El camino es enseñar lo que es el Espíritu Santo *para nosotros*, es decir, para toda la Iglesia y para cada cristiano, a fin de hacer que el niño desee recibir el Espíritu y quiera vivir bajo su influencia. He aquí varios ejemplos: Tema 51: EL ESPÍRITU SANTO ES EL MAESTRO DE NUESTROS CORAZONES.

Idea esencial: Presentación del Espíritu Santo que recibimos en el Bautismo y que queda con nosotros para enseñarnos a ir hacia Dios Padre, que nos espera.

Fin pedagógico: Que el Espíritu Santo sea Alguien y no un nombre.

Material: Puede prepararse una pancarta o cartel con el versículo 26 del capítulo 14 de San Juan: "Dice Jesús: El Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todo y os traerá a la memoria todo lo que yo os he dicho".

Esquema:

1. ¿Qué sabemos nosotros del Espíritu Santo?
2. ¿Cuándo hablamos del Espíritu Santo? La señal de la Cruz, el Gloria...
3. En la Confirmación el señor obispo ha pedido al Espíritu Santo que venga a nuestro corazón y se quede siempre en él.
4. El Espíritu Santo vive en nuestro corazón desde que nos bautizaron.
5. ¿Para qué viene el Espíritu Santo a nosotros y se queda en nuestro corazón? No es para que no nos equivoquemos en las cuentas o para que escribamos mejor en el cuaderno...

Viene para ayudarnos a ir a Dios Padre. Para ayudarnos a decir "sí" a Dios en todo. Decimos, por eso, que viene para hacernos santos, para santificarnos.

Jesucristo nos ha enseñado el camino. Y las palabras de Jesús, que están en el Evangelio, los sacerdotes y los maestros catequistas nos las enseñan, nosotros oímos esas palabras, pero el que nos enseña esas palabras en el corazón y nos las hace oír en el corazón y nos da fuerzas para ponerlas en práctica es el Espíritu Santo...

6. ¿Qué podemos hacer para conocer mejor al Espíritu Santo?

Ejercicios:

- a) Aprender bien y explicar el "Gloria al Padre..."
- b) Leer y resumir en frases más cortas el "Gloria" de la Santa Misa.
- c) Copiar, como título de la página en el cuaderno, las palabras de Jesús sobre el Espíritu.
- d) Que cada niño copie y conteste: ¿Cuándo vino el Espíritu Santo a nuestros corazones? ¿Para qué vino? ¿Qué podemos pedirle cada uno de nosotros?

Tema 52: EL ESPÍRITU SANTO NOS AYUDA EN CADA MOMENTO A DECIR "SÍ" A DIOS PADRE.

Idea esencial: El Espíritu Santo es una Persona con vida, que obra cada día en nosotros para acercarnos a Dios Padre.

Fin pedagógico: Estimular en el niño el deseo de crecer en vida cristiana y de andar hacia Dios.

Esquema:

1. Escribir en la pizarra los nombres de seis o siete niños de la clase por orden de estatura. Luis ha crecido más que Antonio y que Manolo. Es más alto.
2. ¿Dios nos mide por lo que hemos crecido en el cuerpo? Puede haber una persona que es muy pequeña en el cuerpo y muy grande delante de Dios...
3. ¿Quién nos ayuda a crecer delante de Dios, a crecer en nuestro corazón?
4. Lo que el Espíritu Santo hace cada día para que

nosotros crezcamos delante de Dios y podamos decirle "sí" en cada momento: Nos recuerda en el corazón las palabras de Jesús y los mandamientos de la Ley, nos da luz para darnos cuenta en cada ocasión de lo que tenemos que hacer, nos da fuerzas para decir "sí" cuando quisiéramos decir "no" a Dios Padre...

5. ¿Qué tenemos que hacer nosotros? Podemos utilizar bien esa ayuda del Espíritu de Dios, que se llama gracia actual, o podemos no querer hacer caso al Espíritu Santo, y entonces nuestra alma no crece delante de Dios.

6. Hacer aplicaciones a la vida concreta de nuestros niños. Mostrarles los medios exteriores de que el Espíritu de Dios se puede valer para hablarles y enseñarles en el corazón.

7. Darles a entender el que un día ha sido bueno delante de Dios, en la medida en que hayamos dicho "sí" a lo que el Espíritu, con sus gracias actuales o de cada momento, nos ha dado a entender en el corazón.

Tema 53: EL ESPÍRITU SANTO NO QUIERE QUE PEQUEMOS.

Finalidad: Que el sentido vivo de la presencia del Espíritu Santo en nuestra alma sea un continuo llamamiento a no decir nunca "no" a la voz de Dios en ninguna cosa, por pequeña que resulte.

Explicar cómo por el pecado venial, o pecado menos importante, también disgustamos al Espíritu del Señor.

Mostrar con ejemplos concretos cómo el pecado venial, más que una falta contra una ley menos grave o importante, es una falta contra el amor de Dios, un disgustar al Maestro de nuestros corazones. Hay cosas que no se hacen porque están muy mal (por ejemplo, quitar una cosa de mucho valor o pegar con rabia a un niño hasta hacerle sangre...). Hay cosas que no hacemos porque "eso no se hace" (porque va contra las costumbres y la educación, por ejemplo...). Y hay cosas que no se hacen aunque nadie nos vaya a castigar por ellas (verbigracia, "A papá le duele mucho la cabeza, y como yo le quiero no hago ruido ninguno ese día, aunque él no me haya dicho que me esté quieto"). Hay que llevar a los niños a ver el pecado venial en esta tercera orientación. Es una falta contra el amor.

LA NECESIDAD DE UN AMBIENTE ESPIRITUAL.

En conclusión de estas reflexiones sobre la catequesis del Espíritu Santo es necesario decir de nuevo que lo más importante no es el tema que vaya a ser explicado, sino el que todo el ambiente en que se desenvuelva nuestra enseñanza sea apto para la acción del Espíritu sobre el alma de los niños.

Una lección de religión no puede aparecer a los chicos nunca como una lección de geografía o de aritmética. Todo nuestro estilo y nuestra expresión, el clima espiritual de la clase, todo debe llevar al niño a ser receptivo a la luz del que hemos llamado, en un tema hace un momento: "Maestro de nuestros corazones". Tenemos que creer seriamente en esa presencia y favorecer la fidelidad del niño a la voz del Espíritu, que no se puede oír sino en atmósfera de paz, de recogimiento, de atención a cada uno de los niños, de respeto a la libertad espiritual de cada uno de ellos.

Iniciación Político-social



Departamento de Formación de la
Delegación Nacional de Juventudes.

**Período de enseñanza elemental
(Escolares de seis a ocho años)**

**SEMBLANZAS EJEMPLARES.—FRANCISCO FRANCO,
CAUDILLO DE ESPAÑA.**

Propósitos.—Hacer inseparable la figura del Caudillo para el niño por dos vías: una la de la vinculación, tan próxima como sea posi-

ble, a la realidad inmediata del ámbito en que vive la escuela—dada la actividad constructiva del Régimen, y la relación continua de la persona del Caudillo con todas las dimensiones de la geografía patria, será difícil hallar una zona o comarca que no cuente con algún motivo de presencia viva del Jefe de Estado—, y otra vía presentando aspectos de la infancia y juventud del Caudillo que le aproximen al niño como prototipo ya realizable desde esta edad.

Destacar que la razón humana de su éxito radica en haberse entregado siempre con fe y entusiasmo a la misión o trabajo que le había sido encomendado, y en seguir firmemente la vocación profesional que en él se despertaba; y cómo, en otro nivel, se ha de seguir su ejemplar fe en la ayuda divina cuando todo esfuerzo humano parecía inútil o condenado al fracaso.

Hacer patente cuánta ha de ser nuestra gratitud, cariño y adhesión al Caudillo, y avivar estos sentimientos.

Desarrollo del tema.—Conviene que iniciemos con sentido narrativo y conversador la presentación del tema, y precisamente, partiendo de una situación plenamente escolar, la ejemplaridad de un muchacho que en una escuelita llamada del Sagrado Corazón, en El Ferrol, cumple exquisitamente hasta las más insignificantes obligaciones de buen escolar, y se levanta a las seis de la mañana, sin que nadie le despierte, para preparar sus lecciones cada día, cuando sólo tiene diez años y ya avanza en sus estudios de Bachillerato; hay que completar el cuadro haciendo notar que no se trata de un niño que sólo sabe estudiar, sino que también sabe jugar, divertirse y hasta enfadarse; es un niño sencillamente que sabe ser niño con todo su corazón y con toda su alma, y tomar en serio todas las cosas que los niños deben proponerse firmemente.

Cabe un interrogatorio y coloquio, en el que el Maestro puede ir ejemplarizando, por vía imaginativa, sobre la vida y ocupaciones de los chicos de su escuela, trasladando en paralelo la conducta de aquel chico.

Puede pasarse de seguido a presentar algunos hechos anecdóticos de la juventud de aquel muchacho, que ingresa en la Academia Militar, la Escuela donde los hombres se preparan para ser buenos soldados, siendo un muchacho de catorce años y muy poca estatura, destacando, junto con sus hechos ejemplares de ese tiempo, la manera decidida y sorprendente de enfrentarse con todos para poder llegar a ser lo que él quiere ser: el mejor soldado de España (1).

Cubierta esta etapa de la lección, sin duda alguna que ya está en la mente de todos los muchachos la personalidad actual de aquel niño y joven que se está evocando; es el momento de realizar una mutación y presentar, con aporte gráfico, fotografías, láminas, etc., la realidad actual más cercana a los escolares de la vida del Caudillo. Es fundamental que la grandiosa dimensión actual de su figura se compenetre íntimamente con la estampa infantil y que de esta manera entre a formar parte de las vivencias del chico que en nuestra escuela nos está encomendado.

Sobre estos dos momentos debe cifrarse el éxito psicológico de la lección; la dilación y amplitud de cada uno ha

de resolverla y coordinarla cada Maestro a través de la preparación que realice, pero ciertamente es aquí donde ha de procurar acertar.

Después ya es cosa de elección partir del momento actual o seguir el orden cronológico de la vida de Francisco Franco, haciendo un recorrido o itinerario de sus hechos, o bien situarnos en el momento histórico crucial de la guerra española, para, siempre por medio de localizaciones en tiempo y espacio que tengan una honda carga sentimental—su marcha para liberar con sus legionarios la Comandancia de Melilla, el paso del Estrecho por el convoy de la Victoria, y dos o tres más—, disponer los elementos su-



ficientes con que sugerir a los alumnos las constantes de vida del Caudillo que se señalan entre los propósitos de la lección y que, a ser posible, los mismos niños han de inducir, hábilmente llevados en coloquio por el Maestro.

Después se impone ahondar la huella lograda mediante algunas realizaciones, ya sean manualizaciones, dibujos o composiciones escritas, de una parte, y, de otra, lanzando a todos la invitación a mostrar cada día en la escuela la capacidad de ser cada uno capaz de realizar, como aquel niño, cuanto un niño debe ser capaz de hacer, y especialmente prepararse para ser en la vida aquello que más le gustaría ser.

(1) BIBLIOGRAFIA.—ARRARÁS: *Franco*.—MOURE MARIÑO: *Perfij de Franco*.—ANGEL PÉREZ RODRIGO: *Franco, una vida al servicio de la Patria*.—FERNANDO DE VALDESOTO: *Francisco Franco*.—L. QUINTANA: *Franco. Al muchacho español*.

Dibujo

Por BERNARDO FUENTES RODRIGUEZ

Profesor titulado de Dibujo.

LOS CUERPOS PRISMATICOS (II)

Son muchos los objetos de formas prismáticas que los niños pueden dibujar, y especialmente los de caras rectangulares. La caja de zapatos, la maleta, los ladrillos, el libro cerrado, etc., que para algunos resultan fáciles de interpretar, para otros dan motivo a los disparates más graciosos e insospechados.

Entre los que hemos citado el más simple de forma es el ladrillo, o, mejor dicho, los ladrillos en sus diferentes variedades. Y como todos los niños los conocen, les pediremos que nos dibujen en su papel las clases de ladrillos que hayan visto.

Esperamos que lo que hagan sea muy parecido a lo que ofrecemos en la figura 1.—grafismos de niños de nueve y diez años—, que, con todo esmero, han querido representar este elemento de construcción.

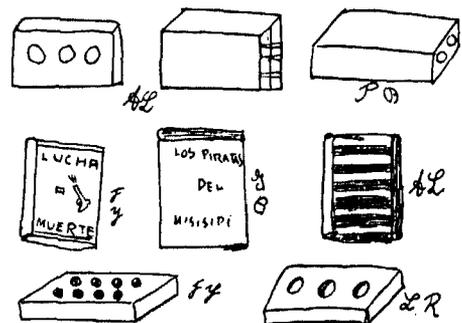


Fig. 1.

Todos han pasado las anteriores lecciones y recibieron, por tanto, las nociones de perspectiva convencional que exige la representación del dado con caras oblicuas ante

el que mira. Sin embargo, se han dejado ganar por el error y en varios grafismos no existe esta lógica visual y los orificios de los ladrillos están trazados como circunferencias.

No extrañará a los Maestros este detalle de involuntaria contumacia, de los muchos que se le presentan al educador, y que solamente con su paciencia y benevolencia puede subsanar. Y en un objeto tan sencillo, como ya hemos subrayado, podemos apreciar las condiciones de observación en los bien dotados y cómo los no despiertos se conforman con unos grafismos equivocados e incompletos.

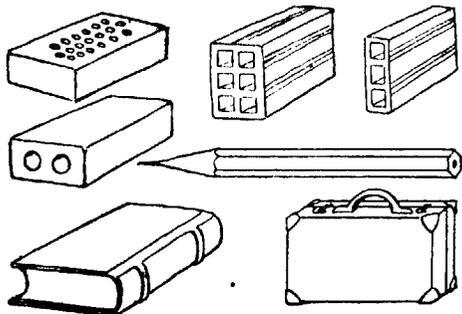


Fig. 2.

En la caja de zapatos ya vimos que, si tienen que poner una palabra en la tapa, no la dibujarán con la inclinación de la letra que la oblicuidad del plano pide.

El libro cerrado, objeto muy conocido y familiar, lo representarán según los grafismos que ofrecemos y lo veremos tan plano como algunos ladrillos que lo acompañan. Esta falta de ponderación en las proporciones de objetos parecidos, pero de características tan diferentes, es lo que esperábamos encontrar. En la figura 2.^a presentamos varios modelos que pueden valer para reproducirlos en el encerado cuando tengamos que hacer ver a los muchachos las diferencias con lo que ellos han pergeñado.

El dibujo de la pequeña casa, de la colaboración anterior, podemos tomarlo como inicio para trazar una edificación más importante. Pidamos a los niños que dibujen una iglesia en sus cuadernos y veremos algo muy parecido a lo que presentamos en la figura 3.^a

Los autores ya pasaron las nociones de perspectiva convencional a las que nos hemos referido; ello se advierte en las tres últimas iglesias, y en la primera es curiosa la total frontalidad de la edificación. Los tejados están tra-



Fig. 3.

tados de maneras bien diferentes, cuando los cuatro escolares han recibido al mismo tiempo explicaciones sobre las diferentes clases de cubiertas en los edificios, la importancia de los aleros, etc. El último ha captado con bastante tino la disposición de las tejas curvas.

Por el examen de la figura 4.^a podemos ver de qué manera más sencilla, y comenzando por la esquematización geométrica de la forma, logramos suministrar a nuestros alumnos la manera de llegar a la representación de un sencillo templo rural y que puedan ver, metódicamente, cómo se solucionan los problemas del volumen en este modelo que tiene bien definidas las tres dimensiones en un aspecto de correcta perspectiva.

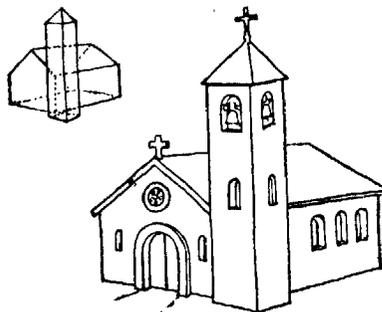


Fig. 4.

Páginas selectas

EDUCACION Y MOVILIDAD SOCIAL EN ESTADOS UNIDOS (*)

Nuestra sociedad siempre ha estado orgullosa de la fluidez de sus clases sociales. Estas formas de estratificación siempre han existido en alguna forma, aun cuando haya sido ignorada o negada su existencia. No tenemos suficiente conocimiento del *status* presente de la movilidad ocupacional para afirmar si el hijo de padres pertenecientes a la clase trabajadora tiene mayor o menor oportunidad de ascender en la escala social que hace medio siglo (1). Sabemos que el papel de la educación en la movilidad social está aumentando. La educación es uno de los agentes más importantes por los cuales una persona con capacidad, pero con recursos limitados, puede ascender de una clase a otra. Este hecho pone una pesada carga sobre esta institución. No es excesivo decir que el futuro de nues-

tra sociedad depende en gran parte del éxito con que la educación cumpla esta misión (2).

La razón de esta creciente importancia de la educación es clara. La cultura ha llegado a ser más compleja en las décadas recientes y el individuo necesita más tiempo para aprender estas adaptaciones reguladas. En una simple sociedad agraria, el conocimiento y las destrezas necesarios para un ajuste adecuado no eran difíciles de aprender. Los individuos con capacidades naturales no corrientes y fuerte motivación llegarían a la cima sin mucha enseñanza formal, un proceso que cada día es más raro. En la sociedad de hoy, técnica, urbana, industrial, la simple capacidad para ajustarse requiere enseñanza de destrezas que no fueron conocidas en tiempos anteriores. El hombre que desea ascender en la escala social debe poseer conocimientos

(*) (Del libro de FRANCIS E. MERRILL: *Society and Culture. An Introduction to Sociology*. Prentice Hall, Inc. Fourth printing, 1958. New York, págs. 330-333.) Traducción de C. M.

(1) BENDIX y col., "Social Origins and Occupational Career Patterns", *op. cit.*, pág. 261.

(2) W. LLOYD WARNER, ROBERT J. HAVIGHURST y MARTIN B. LOEB: *Who Shall be Educated?* (Nueva York: Harper & Brothers, 1944).

LENGUA ESPAÑOLA
PERIODO ELEMENTAL—Primer ciclo.



9.—LOS METEOROS

Dibujo.—Unos niños en actitudes relacionadas con fenómenos de lluvia, nieve, viento.

A-9

Téngase presente que no se trata de dar una lección de geografía y que basta solamente con que la atención prenda en estos hechos para operar en el terreno de la práctica del lenguaje.

Conversación.—Se conducirá teniendo como puntos de inserción los siguientes aspectos:

— Descripción, de modo sencillo, de los fenómenos. Debe procurarse que los niños enuncien sus observaciones relativas a lo que ocurre cuando llueve, nieva...

— Qué elementos se aprecian alrededor de estos fenómenos (agua, nieve, nubes, aire...) y concepto simple de los mismos.

— Utensilios relacionados con los presentes meteoros: *paraguas, botas, impermeables, sucos, veleta, tejados, canalones, cisternas...*

Observación y vocabulario.—Deben ser una consecuencia inmediata de la conversación. Incluso pueden realizarse estos

ejercicios en el transcurso de la misma. Insístase en los términos que se han presentado para que los niños aseguren su posesión, y dense otros nuevos: *chaparrón, chispear, escampar, aguacero, brisa, huracán...*

Lenguaje y pensamiento.— Completar frases como *Cuando llueve se hace en el suelo; La lluvia cae de las; La nieve es de color; La nieve está muy; La cometa la sube el*

Recuerdo y comentario sobre el significado de algunos refranes y dichos: *Marzo ventoso; Abril; Caer como agua de mayo; Agua en San Juan, quita vino, aceite y pan.*

Plectura.—Aprendizaje de las palabras "lluvia", "nieve" y "viento". Considerar las frases: "El viento mueve el mo-

lino", "La lluvia llena la calle", "La villa está nevada".

No es necesario que los niños vayan dominando estas palabras de un modo sistemático. En los primeros meses del aprendizaje basta con que se familiaricen con ellas. No obstante, al entrar en el tercer mes de clase, ya pueden estar en posesión de esta parte elemental de la técnica lectora.

Debe irse realizando la descomposición de las palabras que se presentan para que los niños vayan captando la estructura de los fonemas.

Prescritura.—En esta primera etapa de adiestramiento es muy útil el trazado de letras mayúsculas de tipo imprenta, aunque, como es natural, no se dirá el nombre de las mismas.

J. N. H.

LENGUA ESPAÑOLA
PERIODO ELEMENTAL—Primer ciclo.



10.—LOS POLLOS

Dibujo de unos pollos en actitud diversa.

A-10

Recitación.—Por parte del Maestro se repetirá varias veces, con intención de que la aprendan los niños, la siguiente poesía:

LOS POLLOS

La cazuela está vacía,
 los pollos están piando:
 "¡Pío-pío-pío-pío!"...
 Se tragarón lo que habla
 —"Éso es tuyo, y éso es mío"—
 sin saber cómo ni cuándo.
 No han aprendido a correr,
 no han aprendido a volar,
 mas no dejan de piar
 ni se cansan de comer.

A. MARQUERÍE.

La recitación se hará primero continuada, dando la mayor naturalidad al acento. Después se van repitiendo los párrafos aislados para facilitar el aprendizaje. Conviene que la poesía, dicha animadamente,

preceda a cualquier explicación y comentario.

Conversación.—Qué animalitos son éstos; cómo se llama su madre; de dónde han nacido; qué ha hecho la madre hasta que han nacido; qué comen; cómo gritan; qué ha ocurrido con los que vemos en el dibujo...

Vocabulario.—Pollo, gallina, gallo, gallinero, wido, cazuela, pico, ala, pata, cresta, coka.

Lenguaje y pensamiento.—Diferencia de significado entre pollo, pollito, pollete; cazuela, cazuelita, cazuelota; salto, saltito, saltote.

Se dará a cada pollo un color distinto para que los niños lo reconozcan.

Formar frases con las palabras dadas: *pollo-cazuela; pico-gusano; escarba-pata...*

Contar las palabras que hay en las frases que se vayan formando.

Plectura.—Presentación de las palabras "pollo", "gallo", "ala", "pico", "pata".

Cuando los niños se han acostumbrado a captar las palabras completas debe procederse al análisis silábico, haciéndoles ver que los elementos fónicos que ellos van aislando tienen una correspondencia con ciertos "trozos" de las palabras. (Se iniciará la lectura de sílabas aisladas, pero siempre deducidas de vocablos con expresión concreta.)

Prescritura.—Hágase una revisión de los ejercicios que hasta ahora se han venido practicando. Insístase en la escritura de las letras vocales. Síganse los ejercicios de dibujo como máximo adiestramiento del movimiento de la mano.

J. N. H.

LENGUA ESPAÑOLA
PERIODO ELEMENTAL—Primer ciclo.



11.—LAS COMIDAS

Dibujo que induzca a los niños a expresar de un modo genérico la necesidad de comer. Todos los seres vivos necesitan nutrirse. Para ello comemos nosotros.

A-11

Conversación que puede partir del recuerdo de la última comida hecha por los niños: desayuno o almuerzo. Los puntos básicos serán: cuándo hemos comido últimamente, qué hemos comido, qué nos gusta más, cuántas comidas se hacen al día, qué comen los niños pequeños, cómo se preparan los alimentos, qué comen los gatos, las gallinas, los corderos, etc. Recuerdo de los pollos comilones de la ficha anterior.

Vocabulario y elocución.—Nombres de las comidas diarias, de los alimentos más corrientes, de las dependencias caseras relacionadas con los actos de la alimentación, de los establecimientos que venden o preparan comestibles, de los utensilios usados en las comidas, de las normas de corrección para las mismas, etc.

Entre otras pueden citarse, por ejemplo: *desayuno, almuerzo, merienda, cena, pan, carne, pescado, legumbres, leche, cocina,*

despensa, comedor, panadería, carnicería, abacería, lechería, platos, vasos, cucharas, tenedores, cuchillos, servilletas, etc.

Lenguaje y pensamiento.—Pedir a varios niños que expliquen:

a) En qué consisten el desayuno, la merienda y la cena; b) Qué cosas suelen comerse en el almuerzo (comida de mediodía); c) Cómo se prepara una comida; d) Qué ocurre con quien come mucho y con quien come poco; e) Consecuencias que puede sufrir quien come con exceso; f) Qué diferencias hay entre freír, asar, cocer.

Completar frases como: *Esta manzana está; Cuando hace tiempo que no hemos comido sentimos; he comido mucho porque tenía*

Significado de algunos dichos populares como *La comida reposada y la cena paseada; De grandes cenas; El apetito es el mejor condimento; Comer para vivir y vivir para comer...*

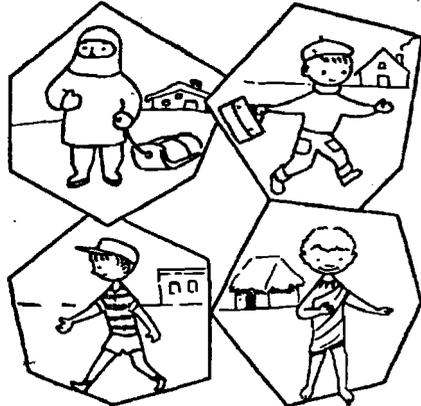
Prelectura.—Practíquese con las palabras "comida", "cocina", "cena", "leche", "vino", "pan".

Probablemente, durante el tiempo que ha durado el desarrollo de las fichas precedentes, se habrá ido iniciando a los niños en la mecánica de la lectura y habrán conseguido un cierto dominio. Estos ejercicios que se insinúan aquí pueden hacerse independientemente del manejo de la cartilla y a ellos concedemos casi más importancia que al trabajo sobre el silabario. Ahora, después de una época de familiarización, debemos comenzar a tratar la enseñanza de la lectura de un modo más sistemático.

Preescritura.—Repaso de la escritura de las vocales y comienzo del trazado de algunas palabras que se han venido presentando, procurando que sean las más conocidas y las que tienen estructura más sencilla, como "tío", "pío", "papá", "nene"...

J. N. H.

LENGUA ESPAÑOLA
PERIODO ELEMENTAL—Primer ciclo.



12.—LOS VESTIDOS

Dibujo en el que se aprecien distintas clases de vestido, desde el propio de zona fría hasta el de zona cálida.

A-12

Conversación.—Las múltiples modalidades que puede alcanzar el diálogo sobre este tema las dejaremos reducidas a los caracteres funcionales y a los componentes del vestido.

Por qué un niño va tan abrigado, por qué otros llevan ropas corrientes y por qué el negrito va casi desnudo. Principales funciones del vestido: abrigo, moralidad, defensa contra enemigos de la piel, estética. Qué hacemos en el invierno; qué hacemos en el verano; qué hacemos los domingos; qué hacemos cuando entramos en el templo.

Quién hace los vestidos; cómo nos los ponemos; cómo los conservamos; quién los ciuda y qué hace con ellos; qué influencia tiene el trabajo de una persona en el carácter de sus ropas (labrador, mecánico, soldado, guardia, médico, marino, aviador, motorista, futbolista...).

Vocabulario y elocución.—Pueden pre-

sentarse palabras como *tejido, lana, algodón, chaqueta, pantalón, camisa, falda, blusa, abrigo, guantes, sombrero, zapatos, calcetines, sastrer, modista, coser, lavar, planchar, surtir, etc.*

Lenguaje y pensamiento.—Que los niños digan qué prendas son las que aludimos al hacer una ligera referencia de su uso. O al realizar la acción propia de colocarse la prenda. (Este ejercicio puede resultar muy animado.) Por el contrario, que digan el empleo de aquellas cuyo nombre se cita.

Formación de frases, como venimos haciendo, en las que se pongan verbos y sujetos: *mi mamá una camisa; la abuela los calcetines; los abrigan las manos; el cubre la cabeza; el lo usamos en invierno.*

Cuidese de que estas actividades sean unos ejercicios de lenguaje más que unas lecciones de cosas, carácter en el que muy fácilmente se puede incurrir.

Prosiganse los ejercicios de aplicación de aumentativos y diminutivos y de recuento de palabras que forman las frases que proponíamos.

Prelectura.—Con esta ficha damos por terminada esta fase del aprendizaje. Reúnanse los cartones que hemos ido preparando con las palabras presentadas y hágase un repaso general mostrándolos de diversas formas para que los niños los identifiquen. Escríbase en el encerado un repertorio de palabras para ir las nombrando.

Preescritura.—Pedir a los niños que hagan en el encerado diversos signos sencillos, que primero trazará el Maestro, para apreciar la destreza adquirida. Debe hacerse que pase por esta prueba todo el grupo sometido a aprendizaje.

Cuidese mucho de la forma de tomar el instrumento de escribir y del sentido que debe llevar el trazo.

J. N. H.

LENGUA ESPAÑOLA
PERIODO ELEMENTAL.—Segundo
ciclo.



J.B.

Lectura.

EL POSADERO

Yo te recuerdo siempre en este día,
en esta nieve de la noche blanca,

B-9

y me digo de ti que no sé cómo
no abriste aquella noche la posada.

Mujer y hombre hablaban, y tú los viste,
y viste la humildad con que te hablaban:
—Que no por mí, por ella, que de tanto
camino caminar está cansada.

La luz de tu candil, ¿era tan débil
que el viento de diciembre la apagaba?
¿Es posible que no te dieras cuenta
que tenían las sienes coronadas?

Yo te recuerdo siempre entre la lluvia,
entre la nieve de la noche blanca,
y no acerto a saber por qué cerraste
al Niño-Dios las puertas de tu casa.

Porque estarás llorando todavía,
porque no tendrás paz nunca en tu alma,
te lloro, porque estamos, como entonces,
en Nochebuena, y yo te tengo lástima.

ANTONIO MURCIANO. Navidad.

Recitación.

El Maestro primero y después los niños. El tono en que se recite debe ser muy sencillo, de acuerdo con la índole de la composición. Debe darse la impresión de que se trata de una amorosa reprimenda.

El énfasis y los gestos declamatorios deben ser evitados.

Las dos primeras estrofas deben leerse con voz pausada, humilde, especialmente los dos últimos versos de la segunda estrofa, que se ponen en boca de San José.

El tono de reconvención debe hacerse patente, de un modo muy sobrio, en las interrogaciones de la tercera estrofa, que deben adoptar el aire de un coloquio familiar.

La cuarta estrofa debe leerse de un modo parecido al de las dos primeras. La última, en cambio, debe adoptar un tono más solemne, aunque siempre sencillo.

Cuando reciten los niños se debe aprovechar la oportunidad para ir limando defectos de elocución y entonación.

Conversación y comentario.

El episodio es muy interesante y se presta a un comentario pleno de calor humano. El Maestro puede iniciar la conversación con una breve exposición; después los niños intervendrán; se puede trazar el guión de la conversación alrededor de los siguientes extremos:

Circunstancias de la llegada de la Virgen María y San José: de noche, con nieve, cansados. La posada tal vez llena de viajeros. La figura del posadero. ¿Los rechazó porque los vio pobres? ¿Podía saber el posadero quiénes eran aquellos viajeros? ¿Qué habríamos hecho en su caso?

Vocabulario.

Significación de la palabra *candil*.

Alrededor de ella, agrupar otras palabras que indiquen modos de iluminación (*quínqué, bombilla, luz fluorescente, velas, etc.*). Se puede aprovechar el ejercicio para dar una sucinta idea del progreso realizado en esta materia.

Gramática.

Idea del pronombre personal: sustitución de nombres de personas. Aprovechar los que trae el texto. Subrayarlos. Diferenciar las tres personas gramaticales. En una primera lección no deben darse las formas oblicuas. Bastan con: *yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos.*

J. I. M.

LENGUA ESPAÑOLA

PERIODO ELEMENTAL.—Segundo
ciclo.



J.B.

Lectura.

CANCION DE LA DIVINA POBREZA

Que no puedo valerte,
Rey de los hombres;

B-10

que valerte no pueda,
pero no lloras.

Pan de mi carne henchido,
Luz de mi noche,
custodiado lucero,
no te acompaños.

Si estás demandado y solo
sobran vellones
en las ovejas blancas
de los pastores.

Si estás solo y demandado,
Rey de los hombres,
te brindarán mis brazos
consuelo y goce.

Que darte más no puedo
quien te dio el nombre;
¡que más no puedo darte,
pero no lloras!

LUIS ROSALES. Navidad.

Comentario.

Debe advertirse que se trata de una canción puesta en la boca de la Virgen, que refleja la pobreza y humildad del Niño-

Dios. Es seguramente la segunda estrofa la que ofrecerá mayores dificultades de interpretación; su lenguaje poético es denso, y contiene alusiones difíciles de esclarecer para niños de ocho a diez años.

"Pan de mi carne henchido" hace alusión a la maternidad de María. A los niños se les debe presentar como expresión del amor de la madre al hijo, a quien habla como si fuera su propia carne, su propia vida.

"Luz de mi noche." La luz en la noche orienta, anima, da confianza. El hijo anima, da valor a la madre, la hace sentirse fuerte en medio de las dificultades.

"Custodiado lucero." Lucero, lo que más vale para nosotros, lo que nos merece más estimación. Custodiado, vigilado, amorosamente cuidado.

Recitación.

Primero lo hará el Maestro. Dar ternura el tono, y a la vez nobleza. Luego los niños. También puede aprenderse de memoria.

Invencción.

En torno a la palabra "lucero" inventar otras que con ella tengan relación (*estrella, sol, planeta, nebulosa, etc.*).

Escritura.

Copia del villancico.

Dictado de las palabras que encierran dificultad ortográfica.

Gramática.

Conjugación del verbo *llorar* en todos los tiempos del modo indicativo, en forma afirmativa y negativa.

J. I. M.

LENGUA ESPAÑOLA
PERIODO ELEMENTAL.—Segundo
ciclo.



Lectura.
VILLANCICO DE LAS CINCO LETRAS
Aquel Degas, Niño,
las cinco vocales.

B-11

Escucha, Cordero:
las cinco vocales
te ofrecen los niños
su voz en pañales.

JOSÉ JAVIER ALEXANDER.

sencillos y claros
como unos pañales.

De tanto mirarte,
de tanto admirar,
con la boca abierta,
se queda la "a"

Para que le vuelvas
tus ojos, la "e"
desde su ventana
te tira un clavel.

Porque quiere siempre
mirar hacia Tí,
su punto redondo
te entrega la "i".

Nunca como ahora
le dolió a la "o"
que su forma sea
para decir no.

De rodillas pide
llenar de tu luz
su pequeño cuenco
vacío la "u".

Comentario.

Este villancico se presta a un entretenido ejercicio que consiste en ir viendo cómo la forma de cada vocal ha sido aprovechada por el poeta para decir algo del Niño Jesús. Destacar su gracia y agilidad.

Lenguaje y pensamiento.

Completar las siguientes frases:

El Niño Jesús nació en

La noche estaba

Los regalaron muchas cosas al Niño.

Los bajaron del cielo para anunciar el nacimiento.

Vocabulario.

Familia de derivados de la palabra "rodilla" (*arrodillar, rodillera, arrodillado, etcétera*).

Dictado.

Copiar las dos primeras estrofas en el encerado. Leer y hacer notar sus dificultades ortográficas. Borrar y después dictar. Corregir. Copiar las faltas en el cuaderno personal.

Gramática.

Verbos transitivos. Centrar la explicación sobre las frases:

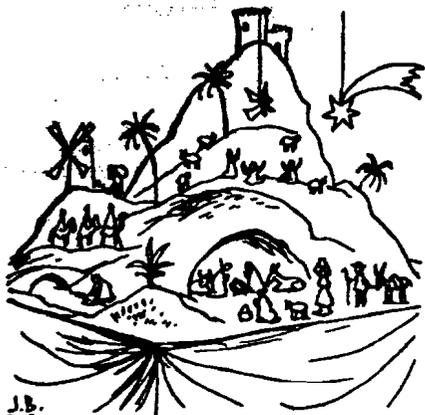
La "a" se queda con la boca abierta.

La "e" te tira un clavel.

En el primer caso la acción "queda" permanece en el sujeto. En el segundo, lo "tirado" es el clavel.

J. I. M.

LENGUA ESPAÑOLA
PERIODO ELEMENTAL.—Segundo
ciclo.



Lectura.
ORACION POR LA FIGURITA MAS ANTIGUA DE MI
NACIMIENTO
Señor mío Dios-niño:

B-12

Tú que vias dormido desde tu casa pobre
y ves cada diciembre, cada mañana fría,
avanzar por mí mismo y hacia tí, lentamente,
de mi Belén de sueño todas las figuritas,
la pastora dorada del cordero a los hombros,
el molinero blanco de la saca de harina,
el recovero triste con sus paves de siempre
y el niño de la cántara con su pierna partida;
Tú, que escuchas su humilde oración de silencio;
Tú, que sabes la oculta desazón de su prima;
Tú, que ya los conoces,
déjame que te pida
por la mujer aquella junto al pozo vacío,
por la samaritana de barro, pequeñita,
que espera cada año, en el sitio que abra,
descolorida ya y antigua.

Mi oración es por todas, Señor, pero es por ésta
en especial, por esta figurita,
a la que luego, cuando, pecadora,
cuando Tú vas a Samaria un día,
te acercas sediento para llenarle el pozo
del agua verdadera y eterna de la Vida.

ANTONIO MURCIANO. Navidad.

Comentario.

El poeta describe un Nacimiento. Va diciendo cuáles son las figuras más frecuentes: la pastora, el molinero, el hombre de los pavos, la mujer junto al pozo. El poeta pide por ellos; pide con ternura en especial por la samaritana, la figura de barro más antigua.

Conversación.

Significación del Belén. Figuras que suelen colocarse. Modo de hacerlo.

Si en la escuela hay Nacimiento se puede combinar el ejercicio de conversación con el de observación.

Vocabulario.

Significación de palabras relativas a oficios: *molinero, pastora, recovero, herrero, ferroviario, panadero, carpintero, etc.*

Lectura.

Copiada la poesía en el encerado, el Maestro invitará a los niños a leerla durante algunos minutos (ocho o diez) en silencio. Les advertirá que a continuación les hará algunas preguntas.

Las preguntas que los niños contestarán por escrito son las siguientes:

¿Qué llevaba el molinero blanco?

¿Qué tenía en los hombros la pastora?

¿Cómo se llama el hombre que lleva los pavos?

¿Quién tenía una pierna partida?

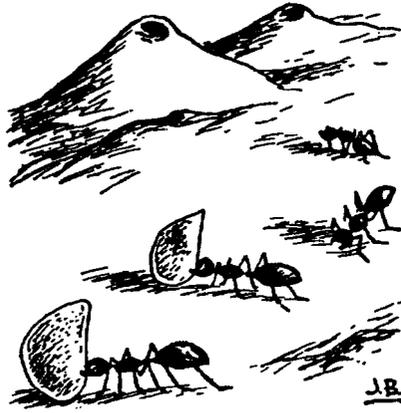
¿Dónde estaba la samaritana?

Redacción.

Sobre el tema: Un belén. El Maestro les indicará brevemente los puntos esenciales que han de ser tratados, y el orden conveniente.

J. I. M.

LENGUA ESPAÑOLA
PERIODO DE PERFECCIONAMIENTO



LENGUA HABLADA. VOCABULARIO

Cuando van las hormigas a las parvas a hurtar el trigo las mayores, como capitanas, suben a lo alto y tronchan las espigas, y echanlas donde es-

C-9

tán las menores, las cuales, sin más pala ni trilla que sus boquillas, las mondan y desnudan, así de las aristas como de las vainicas donde está el grano.

FRAY LUIS DE GRANADA

Preparación.

Escrito el texto anterior en la pizarra, y después de leído por el Maestro, su lectura será repetida por un niño.

Comprensión.

Resumen oral, por parte de otro niño, del trozo leído.

Comentario.

¿Dónde van las hormigas?... ¿A qué van?... ¿Qué hacen con las espigas?... ¿Con qué mondan las vainicas?... Etcétera.

Vocabulario.

Los niños buscarán en el diccionario el significado de las siguientes palabras: *parva, trilla,*

LENGUA ESPAÑOLA
PERIODO DE PERFECCIONAMIENTO



LENGUA ESCRITA. NARRACION

Acabó que, llegado al un lugar que llaman Almorox al tiempo que cogían las uvas, un vendimiador le dio un racimo de ellas en limosna... Acordó de hacer un banquete, así por no poderlo llevar como por conten-

C-10

teras: que aquel día me había dado muchos rodillazo y golpes. Sentámonos en un valladar y dijo: Ahora quiero yo usar contigo de liberalidad, y es que ambos comamos este racimo de uvas y que tengas de él tanta parte como yo...

"El hazuello de Termes".

Preparación.

Lectura del texto.

Vocabulario.

Los niños buscarán en el diccionario las palabras siguientes: *acaecer, banquete, rodillazo, valladar, liberalidad y ombos*. Una vez comprendido el significado de estas palabras (el Maestro ayudará con su explicación a él), los niños dirán algunas frases en que estas palabras entren.

Lenguaje y pensamiento.

Resumen oral del texto de la pizarra. Hacer observar a los niños cómo está escrito. ¿Quién es el que cuenta las cosas?... ¿Son la misma per-

sona el que las escribe y al que le han pasado?... ¿Cuenta algo?... ¿Qué dice que le dieron?... ¿Qué dijo el ciego?... Hacer recordar a los niños las entrevistas de los jugadores de fútbol cuando cuentan una anécdota de su vida. ¿Qué hacen?... ¿Cuentan o narran algo que les ha pasado?...

Lenguaje y pensamiento.

Un niño saldrá a la pizarra y subrayará los verbos que hay en los textos escritos. Todos se fijarán en el significado de los mismos, uno por uno, para buscar otros de significado equivalente.

¿Qué quiere decir "hurtar" el trigo?... Emplea otro verbo que signifique algo equivalente (robar, quitar...). Repite la frase con verbos distintos (Las hormigas van a robar el trigo...). ¿Cuál es el significado de tronchar?... Verbos que significan algo equivalente o parecido (romper, partir...). Forma la misma frase con estos otros verbos (¿Las hormigas parten el trigo?). Significados semejantes a "van a las parvas" (se dirigen, se encaminan, caminan...). Significados equivalentes a subir (trepar, ir hacia lo alto, caminar hacia arriba...). De echar (tirar, arrojar, etc.). La misma frase con uno de es-

tos verbos. Otra distinta en que entren los mismos. El ejercicio continuará hasta que se hayan terminado todos los verbos subrayados en la pizarra.

Dictado.

El Maestro dictará a los niños una serie de verbos: *Robar, caminar, romper, trepar, permanecer, arrojar, quitar, la monda, desenvainar, encontrarse*.

Los niños copiarán el texto en sus cuadernos, sustituyendo los verbos que están subrayados en la pizarra por cada uno de los dictados por el Maestro. A continuación un niño leerá lo que ha escrito, que será corregido, si es necesario, por el resto de la clase.

Narración.

Que uno o varios niños cuenten las diversas operaciones que el labrador, el molinero y el panadero hacen, desde que el trigo se siembra hasta que se hace el pan: *sembrar, segar, atar, trillar, recoger, moler...*

V. G. L.

sona el que las escribe y al que le han pasado?... ¿Cuenta algo?... ¿Qué dice que le dieron?... ¿Qué dijo el ciego?...

Hacer recordar a los niños las entrevistas de los jugadores de fútbol cuando cuentan una anécdota de su vida. ¿Qué hacen?... ¿Cuentan o narran algo que les ha pasado?...

Descripción.

Ahora el Maestro les hará una descripción de un cuadro, de la clase, etc. ¿He contado yo algo?... No. He descrito cosas.

Narración.

Se llama cuando se cuenta alguna cosa, porque narrar es igual que contar.

Ejercicios prácticos.

A los niños ¿les han sucedido muchas cosas? Que cuenten alguna. ¿Fuiste al cine el domingo?... Cuéntame, narrame lo que hiciste ese día... ¿Te bañaste este verano?... ¿Qué tal lo pasaste?... Que un niño haga una descripción del barrio donde vive. ¿Cómo son sus calles?... ¿Hay muchos cines?... ¿Pasa mucha gente?... Lo que acaba de hacer este niño, ¿es una narración?... ¿No?... ¿Qué es?...

Narración escrita.

Los niños copiarán en sus cuadernos la narración de algún hecho que les haya ocurrido. A continuación escribirán una descripción: ¿Has visto alguna procesión? Descríbela.

V. G. L.

LENGUA ESPAÑOLA
PERIODO DE PERFECCIONAMIENTO



GRAMATICA: La oración según la posición del que habla.

- ¿Conocéis a esta muchacha?
- Ha tres años, salvo error.

C-11

- ¿Hicisteis juramento de ser su marido?
- No.
- ¿Juráis no haberlo jurado?
- Sí, juró.
- Pues id con Dios.
- ¡Miente!—clamó Inés, llorando de despecho y de rubor.
- Mujer, ¡piensa lo que dices!
- Digo que miente: Juró.

ZORRILLA: "A buen juez mejor testigo".

Preparación.

Lectura dramatizada del texto anterior. (Explicación: ha = hace.)

Comentario sobre su contenido, después de un resumen en prosa hecho por un niño. ¿Qué se dice en el texto?... ¿Se pregunta algo?... ¿Se contesta algo?... ¿Se manda algo?...

Análisis del texto.

Libre.

- a) Cada una de las cosas que se pregunta.

- b) Cada una de las cosas que se contesta.
- c) Cada una de las cosas que se manda.

Un niño saldrá a la pizarra. Que subraye en tinta roja lo que se pregunta. ¿Qué se pregunta primero?

El niño subrayará: "¿Conocéis a esta muchacha?" ¿Qué se pregunta después: "¿Hicisteis la...?"

Subrayado con tinta azul de la que se contesta. ¿Qué se contesta a la primera pregunta?... ¿Y a la segunda?...

Un tercer subrayado en tinta amarilla para lo que se manda. "Id con Dios", etc.

¿Queda algo por subrayar?... ¿Qué hace la muchacha cuando marcha el capitán?... ¿Lanza una exclamación?...

La teoría.

La parte teórica en la clasificación de las oraciones irá montada sobre este examen previo y detallado del texto: oraciones interrogativas,

enunciativas, imperativas, según la posición del que habla.

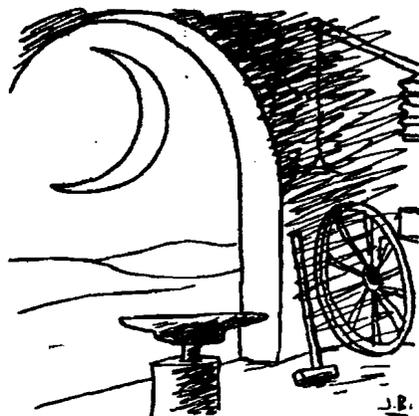
Para el resto de las oraciones el Maestro hará preguntas diversas. "Si yo os dijese: "Aprended, por favor, estos versos... ¿Os lo mando?... ¿Os lo ruego solamente?... Que los niños pongan ejemplos de oraciones exhortativas. Y si digo: "Tal vez estos versos os sean difíciles, pero deseo que los aprendáis", ¿qué expreso primero?... ¿Estoy seguro de que os serán difíciles? (los niños pondrán varios ejemplos de oraciones de duda). ¿Qué expreso en segundo lugar? ¿Un deseo?... (ejemplo de optativas).

Resumen.

Los niños copiarán el texto en sus cuadernos. A continuación el Maestro hará de lo explicado un cuadro sinóptico, en la pizarra. En cada una de las clases escribirá una oración discursiva por los niños y seleccionada entre las varias que de cada grupo le digan ellos mismos.

V. G. L.

LENGUA ESPAÑOLA
PERIODO DE PERFECCIONAMIENTO



LA LENGUA EN SU ASPECTO ARTISTICO:
Literatura.

La luna vino a la fragua con su polisón de nardo.

C-12

El niño la mira, mira.
El niño la está mirando.
—Huye, luna, luna, luna.
Si vinieran los gitanos
barían con tu corazón
collares y anillos blancos.
Huye, luna, luna, luna,
que ya sienten sus caballos...
Por el olivar venían
—bronce y sueño—los gitanos,
las cabezas levantadas
y los ojos entornados.
El jineta se acercaba
tocando el tambor del llano.
Dentro de la fragua el niño
tiene los ojos cerrados.

F. GARCIA LORCA.

Preparación.

Lectura expresiva por parte del Maestro. Es conveniente, antes de empezar el análisis del texto, que el Maestro explique el significado de dos palabras: polisón y fragua... ¿Comprenden

los niños el significado de todas las palabras?... El Maestro, tras esta explicación, leerá de nuevo la poesía de Lorca.

Comprensión.

Manifestada en el diálogo con el Maestro. ¿Quién bajó a la fragua?... ¿Por dónde vienen los gitanos?... Etcétera.

Reconstrucción.

Hecha por un niño, en prosa, de todo el contenido.

El lenguaje poético.

¿Por qué dirá el poeta que la luna bajó "con su polisón de nardo"?... ¿Tiene la luna polisón?... ¿Será que la compara?... ¿Cómo es la luna?... ¿Redonda?... ¿Blanca?... ¿Y los nardos?... ¿Son blancos...? ¿Por qué repetirá el poeta: "El niño la mira, mira" o "huye, luna, luna, luna"?...

¿Se pueden hacer collares y anillos de la luna?... ¿Por qué los iban a hacer los gitanos?... ¿Se parece lo blanco y resplandeciente de la luna

a los collares blancos y brillantes?... Si se pudiese partir la luna así y como la vemos, ¿se podrían hacer collares bonitos?...

Los gitanos ¿son de bronce y sueño?... ¿No son de carne?... ¿De qué color es el bronce?... ¿Habéis visto algún objeto de bronce?... Y los gitanos, ¿tienen un color moreno parecido?... ¿Por qué dice "sueño"... ¿Cuándo venían los gitanos?... ¿De noche?... ¿Con cara de sueño?...

¿Por qué dice esas cosas y comparaciones el poeta? Es que el poeta quiere hablar y escribir con belleza, y a veces cambia las cosas reales por otras más bonitas que se le parecen.

Vamos a ver: ¿Cómo os gustaría más, si dijese sólo: "que bajó la luna", "que venían los gitanos medio dormidos", o como lo dice el poeta?... El Maestro irá haciendo notar en forma paralela y uno por uno la diferencia entre la frase con o sin intercalar comparativa...

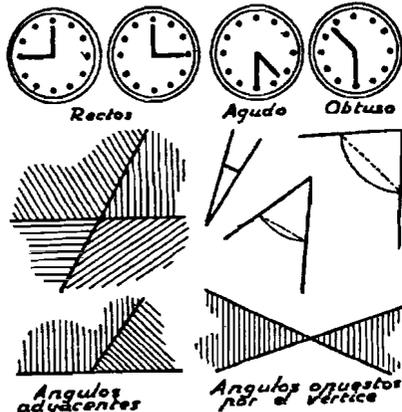
Recitación.

Aprendizaje y recitación del texto escrito en la pizarra.

V. G. L.

MATEMATICAS

PERIODO DE PERFECCIONAMIENTO Primero y segundo cursos.



I. Angulos y sus clases.

Los niños ya saben trazar dos rectas que se cortan cuando se les pide dibujar un ángulo. En

este período de la enseñanza puede ya darse una idea correcta del concepto de ángulo sin grandes dificultades.

II. Orientaciones metodológicas.

Cada niño tiene una regla y un compás; se ordena que cada uno doble su papel una sola vez a su antojo, que después lo vuelva a su posición primitiva y, con el auxilio de la regla, marque con el lápiz el doblez para señalar la recta que determina. Se hace después que tome cada uno un color arbitrario y emborrone con él toda la parte de papel que está situada a un mismo lado de la recta y con otro color distinto haga la misma operación con el trozo de papel aún en blanco. Se hace repetir la operación con otro doblez y otros dos colores distintos entre sí y a los precedentes. Se observa si todos han cumplido lo ordenado y se pregunta: ¿Qué colores has empleado tú? ¿Y tú? Enseña tu papel en alto. ¿Es esto lo que tenías que hacer? Enseña tú el tuyo. ¿Has hecho lo que debías? Señala un punto que tenga dos colores. Señala tú otro que tenga dos colores. ¿Hay algún punto que tenga más de dos

7

colores? ¿Hay alguno que tenga un solo color? (los puntos de las rectas sólo tienen el color del lápiz). Cada región del papel que tiene dos colores tiene un nombre: se llama *ángulo*. ¿Cuántos ángulos tienes en tu papel? ¿Y tú? ¿Cuántas rectas hemos trazado? Entonces, dos rectas, ¿cuántos ángulos determinan? Un niño reproduce su dibujo en la pizarra con yeso y se prosigue así: Pasa el dedo por el borde de un ángulo; esas semirrectas que has borrado con el dedo se llaman *lados del ángulo*. ¿Cuántos lados tiene un ángulo? Señala tú los lados de un ángulo de tu papel (se insiste con varios niños).

De nuevo con el de la pizarra: Vuelve a señalar los lados de un ángulo, señala los lados de otro. Esos dos ángulos se llaman... (se introduce el nombre de *adyacentes* y de *opuestos por el vértice*). ¿Cuántos ángulos adyacentes tiene cada uno de tus ángulos? ¿Cuántos opuestos por el vértice? Con el compás apoyado en el punto común a las dos rectas trazadas dibuja una circunferencia; trazad las cuerdas que los lados de los ángulos determinan en esa circunferencia. ¿Son iguales? El ángulo que determine menor cuerda diremos que es menor que el que determine mayor cuerda. ¿Son iguales los ángulos que

tenéis en vuestro papel? Comparad cada uno con los otros tres. ¿Cómo resultan los ángulos opuestos por el vértice? Comparad dos ángulos adyacentes. ¿Son iguales? Al menor se le llama *agudo* y al mayor se le denomina *obtuso*. ¿Cuál de los tuyos es agudo? (repetir con varios niños).

Intentemos dibujar de nuevo los ángulos de dos rectas, procurando que los adyacentes sean iguales. ¿Ya está? Comprobadlo antes. Entonces llamamos a cualquiera de los dos adyacentes *ángulo recto*, y a las rectas que lo forman *perpendiculares* (procuramos, así, evitar definiciones incoherentes como la siguiente: "Dos rectas son perpendiculares cuando caen una sobre otra sin inclinarse a un lado más que al otro").

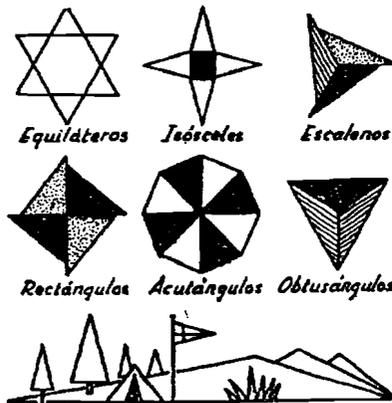
III. Ejercicios.

Tomemos un reloj. Cada aguja es un segmento, pero podemos suponer que se trata de una *semirrecta*. Ambas tienen origen común en el centro del reloj. La cuerda que corresponde a las doce y cuarto es la misma que corresponde a las tres. ¿A qué hora señalan las agujas del reloj un ángulo recto?

A. A. S.

MATEMATICAS

PERIODO DE PERFECCIONAMIENTO Primero y segundo cursos.



Triángulos. Clasificación y primeras propiedades

Orientaciones metodológicas.

Cada niño, auxiliándose de la regla, dibuja un triángulo a su capricho. ¿Cuántos lados has puesto en tu triángulo? ¿Y tú en el tuyo? ¿Alguno ha puesto cuatro lados en su triángulo? ¿Todos los triángulos tienen tres lados? Repetimos las preguntas con los ángulos y señalamos la definición de que el triángulo es un polígono que tiene tres lados y tres ángulos.

Mide tú un lado de tu triángulo; mide otro lado y después el tercero. ¿Cuánto miden? Hacemos repetir la operación a otro niño y luego, simultáneamente, a los restantes. Di las medidas de los lados de tu triángulo. Si resultan distintos, como será lo general, llamaremos a ese triángulo *escaleno*. ¿Es tu triángulo *escaleno*? ¿Y el tuyo? ¿Y el tuyo? ¿Hay alguno de vosotros cuyo triángulo no sea *escaleno*? ¿Tu triángulo tiene dos lados iguales? Le llamaremos *isósceles*. ¿Cuándo se llama *isósceles* un triángulo? ¿Hay alguien más cuyo triángulo sea *isósceles*? Seguramente será espontánea la pregunta de cómo llamamos a un triángulo con los tres lados iguales. En otro caso decimos: dibuja tú un seg-

8

mento... (seguimos con la construcción del triángulo *equilátero*). Mide sus lados. ¿Cómo son? Al triángulo que tiene sus tres lados iguales le llamamos *equilátero*. ¿Cuántas clases de triángulos hemos dicho que hay? ¿Qué nombre tienen?

Mira uno de los ángulos de tu triángulo. ¿Qué clase de ángulo es? (los niños ya saben medir un ángulo y decir si es *recto*, *agudo* u *obtuso*). Mide los otros dos. ¿Hay algún ángulo *obtuso*? Llamaremos a tu triángulo *obtusángulo*. ¿El tuyo tiene los tres ángulos *agudos*? Le llamaremos *acutángulo*. Si no hay quien tenga un triángulo *rectángulo* (ordenamos medir todos los ángulos para verlo) hacemos construir uno de ellos señalando el proceso y ordenamos después medir sus ángulos. Ese triángulo se llama *rectángulo*. ¿Cuántas clases de triángulos hemos dicho que hay, si atendemos a sus lados? ¿Qué nombres les hemos dado?

A un niño cuyo triángulo sea *escaleno*: ¿Cómo son los tres ángulos de tu triángulo, distintos o iguales? ¿Son iguales o distintos los ángulos del triángulo de quien lo tenga *escaleno*? (medida de ángulos, de nuevo). Los niños que tienen su triángulo *isósceles*, que midan sus án-

gulos. ¿Cómo son? ¿Qué es lo que tienen igual los triángulos *isósceles*? ¿Y qué más? Que cada uno dibuje un triángulo *equilátero* según se ha explicado y después mida sus ángulos. ¿Cómo son? ¿Qué es lo que tienen igual los triángulos *equiláteros*? ¿Y qué más?

Insistiendo en preguntas a distintos niños haremos ver cómo un triángulo no tiene nunca más de un ángulo *obtuso* ni más de uno *recto*. Ordenamos hacer distintas combinaciones. Dibujad un triángulo *isósceles acutángulo*. Ahora un triángulo *isósceles obtusángulo*. Ahora un *isósceles rectángulo*. Uno *rectángulo escaleno*... un *rectángulo* y *obtusángulo*... ¿Puede ser?

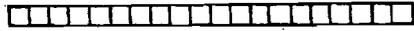
Ejercicios.

Siendo el tema la mera exposición de las distintas clases de triángulos, los ejercicios ya han sido realizados a lo largo de todo el desarrollo. Para finalizar el Maestro dibuja alguna figura compuesta exclusivamente de triángulos. Los niños la copian, en su forma, sirviéndose de la regla y comprobando, con las mediciones de lados y ángulos que sean necesarias, las distintas clases de triángulos que encierran y los señalan.

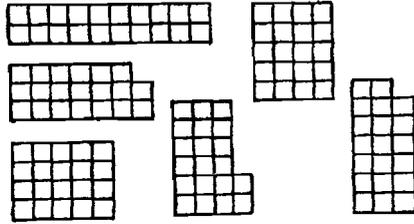
A. A. S.

MATEMATICAS

PERIODO DE PERFECCIONAMIENTO Primero y segundo cursos.



Veinte unidades se pueden colocar así:



De las seis formas en que las hemos colocado sólo tienen todas sus filas completas: las de

2 FILAS; 4 FILAS; 5 FILAS

I. Objetivo.

Encontrar los criterios de divisibilidad más

sencillos, llegando hasta poder precisar el resto de la división.

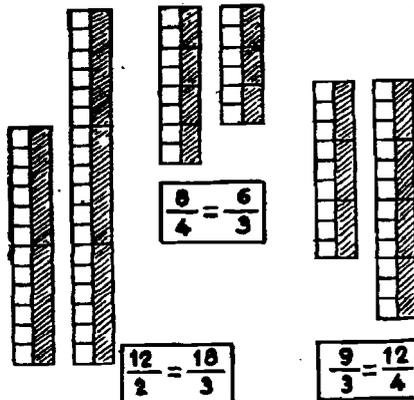
II. Orientaciones metodológicas.

Ordenamos que los niños efectúen la división por 2 de los números 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9. ¿Qué divisiones te han dado resto cero? ¿Y a ti? (hacemos responder a varios niños). ¿Alguno ha obtenido resto cero al dividir el 1? ¿Y el 3...?, etcétera. ¿Qué resto te da a ti al dividir el 1? ¿Y el 3...? Etcétera. A las cifras cuya división por 2 ha dado resto cero les llamamos cifras pares y a las que han dado resto uno les llamamos cifras impares. ¿Cuáles son las cifras pares? ¿Cuáles las impares? Cuenta tú, en voz alta, de dos en dos a partir del cero. Escribe tú en la pizarra los números que te dicen (se relevan varios niños). ¿En qué distintas cifras acaban estos números? ¿Cómo hemos llamado a estas cifras? Por tanto, si un número es divisible por 2, ¿cómo es su última cifra? Si no es múltiplo de 2, ¿cómo es su última cifra? De aquí llegamos a la enunciación y escritura de la regla: El resto de un número al dividirlo por 2, es el mismo que el

9

MATEMATICAS

PERIODO DE PERFECCIONAMIENTO Primero y segundo cursos.



Proporciones. Propiedades fundamentales.

I. Los niños saben ya lo que son magnitudes proporcionales y saben también resolver cuestio-

nes de repartimientos proporcionales y regla de tres simple por reducción a la unidad. Se trata ahora de mecanizar y generalizar los procedimientos de resolución mediante las propiedades de las proporciones.

II. Orientaciones metodológicas.

Comenzamos por hacer que se recuerde el concepto de proporcionalidad pidiendo que varios niños den ejemplos distintos. Tales ejemplos suelen ser, casi siempre, repetición de los ya puestos al estudiar la proporcionalidad, lo que podemos utilizar para hacer que renueven y aseguren aquel concepto. Si aparece, por ejemplo, el del cine (ver Ficha correspondiente a la proporcionalidad) hacemos recordar: ¿Cómo reconoces que las magnitudes son proporcionales? ¿Qué números dividimos? Ahora vamos a escribir el cociente de 14 entre 2 así: $14/2$. Escribe tú de modo análogo el cociente de 21 entre 3. ¿Cuánto vale el primer cociente? ¿Y el segundo? ¿Cómo son, entonces, ambos cocientes? Expresemos esa igualdad escribiendo: $14/2 = 21/3$. esto es una proporción. ¿Forman proporción los núme-

10

de la cifra de sus unidades. ¿Qué resto dará el número 248? ¿Y el 745? Di un número que dé resto cero al dividirlo por 2. Di tú otro que dé resto uno. Di otro que dé resto tres (¿puede ser?)

Un procedimiento análogo, que no repetimos, nos lleva a deducir la regla para obtener el resto de una división por 5: El resto de un número, al dividirlo por 5, es el mismo que el de la cifra de sus unidades. Di un número que dé resto cero al dividirlo por 5. Di tú otro que dé resto cero y acabe en cifra distinta a la del ejemplo anterior (repetimos con varios niños y todos los restos posibles). Piensa un número entre 20 y 30. ¿Qué resto da al dividirlo por 2? ¿Y al dividirlo por 5? ¿Sabrías tú adivinar el número pensado? (repetimos con varios niños y distintas decenas).

Podemos insistir en el mismo método trabajando con el 10, puesto que la regla a deducir es análoga a las anteriores: El resto de un número, al dividirlo por 10, es el mismo que el de la cifra de sus unidades.

Di un número divisible por 10. ¿Lo es por 2? ¿Y por 5? Un número divisible por 10, ¿lo es

siempre por 2 o por 5? (insistir en este punto y en su inverso hasta que todos encuentren el motivo).

III. Ejercicios.

Pueden ser como el siguiente: Piensa tú un número. ¿Qué cociente da al dividirlo por 10? ¿Qué resto da al dividirlo por 5? ¿Y al dividirlo por 2? ¿Sabrías tú adivinar el número pensado? Reiteramos el ejercicio haciendo intervenir a varios niños: pensad entre los tres un número; di tú el cociente al dividirlo por 10, tú el resto al dividirlo por 5 y tú el resto al dividirlo por 2. Discutid entre vosotros (otros) tres cuál puede ser el número pensado, etc. Di tú un número para cociente por 10, tú otro para resto por 5 y tú otro para resto por 2. Di tú ahora de qué número se trata.

Un Maestro, en la clase de Gimnasio, pone a los niños en filas de 10, con lo que forma cuatro filas enteras y otra sin llenar. Luego los pone de 5 en 5, con lo que en la última fila sobran 3. Si los pone de 2 en 2 están las filas justas. ¿Cuántos niños hay en la Escuela?

A. A. S.

ros 8, 4, 6 y 3? ¿Por qué? ¿Y los 9, 3, 12 y 4? ¿Por qué? Escribe tú una proporción que empiece así $15/3 = 20/$ (repetir esto con varios niños). Rellena tú los lugares que faltan en $14/7 = /$. ¿Lo has hecho bien? ¿Podrías poner tú otros dos números distintos? ¿Y tú otros dos?

Introducimos ahora los nombres de medios y extremos y hacemos que realicen los productos de unos y otros en cada una de las proporciones que han aparecido, hasta que todos observen que son iguales, lo que haremos que cada uno lo escriba en su cuaderno. Pedimos que un niño diga un número y que otro niño diga otro número, y a continuación nosotros damos un tercero de modo que el cuarto que falta para la proporción sea entero; por ejemplo, si dieran 4 y 5 nosotros damos el 8 (hasta dar, naturalmente, un múltiplo del primero) y escribimos $4/5 = 8/$. ¿Cuál es el producto de los medios? ¿Cuál ha de ser el de los extremos? ¿Cuál es, pues, el extremo que falta? ¿Qué has hecho para averiguarlo? Repetimos la operación cuantas veces sea necesario para que se aperciбан de

la regla. Cuando lo hayan hecho no hay inconveniente en sustituir los tres números que aparecen por letras, por ejemplo, las iniciales de los números y después las iniciales de los niños que intervienen. En lugar de dejar el extremo vacío pongamos x . ¿Qué hemos de hacer para calcular x ? Recomenzamos con ejemplos numéricos, dejando vacío el primer extremo, y posteriormente repetimos el cálculo con uno y otro de los medios hasta que los niños puedan escribir las reglas que buscamos. Di tú dos números; di tú otros dos que formen proporción con los anteriores. Si, por ejemplo, resulta $12/4 = 6/2$ ordenamos a un niño sumar los numeradores y a otro sumar los denominadores. ¿Cuál es el cociente $18/6$? ¿Puede sustituirse en la proporción anterior $12/4$ por $18/6$? ¿Y $6/2$ por $18/6$? Repetimos la experiencia con otras proporciones y ampliamos la observación a la diferencia de numeradores y denominadores. Introducimos los nombres de antecedentes, consecuentes y razón para escribir la regla que sintetiza la observación anterior.

A. A. S.